AGUA

Willinton Rojas

Capítulo 1

AGUA

Regreso de uno de eso viajes entramados por mis penumbras. Corres hacia mí como niña loca viendo caer lagrimas de tornasol desde el techo de mi casa, abrazándome con el acústico de tus latidos intentando atravesar la frontera de tu piel; y yo te elevo desde tu cintura porque siempre te recordé volar sobre mi vientre en noches de suelo lunar; y digo que te quiero para siempre aunque te dedique la brisa si algún día te vas sobre caminos de flores amarillas; me besas los labios heridos.

Hoy mi guitarra imita el sonido del agua que fluye por el arroyo en la tranquilidad de mi espíritu bajo el clima de tu abrazo, en los ojos enormes de mis pequeños diablos. Te canto a ti mi niña loca corriendo de lado al sol de las cuatro de la tarde, que un día me contagió de color y al anochecer me dormí con una sonrisa. Yo, hombre triste, con cabello de telaraña y huesos de cartón, me dejé llevar por el sonido del agua propio de ese arroyo que se formó con tus lágrimas de tornasol, mi niña; y si me voy otra vez de viaje, te traeré conmigo por los caminos más entramados de mi propio universo, significado ya en tu amor.

***